

La cerámica barnizada de negro del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles, de Sidamunt (Lérida)

Por JOSÉ BARBERÁ

I. EXCAVACIÓN Y SITUACIÓN

La estación prerromana del Tossal de les Tenalles fue excavada en 1915 por el Institut d'Estudis Catalans, y publicada en su *Anuari*¹ con una cierta extensión, si se compara a la que se dedica a otras estaciones en la misma publicación.

La abundancia de los hallazgos, especialmente en cuanto se refiere a piezas enteras o reconstruibles, a pesar de lo breve y poco extensa que fue la excavación, añadido al hecho de que se trata de una de las pocas excavaciones realizadas y publicadas de un poblado de esta época en país ilergeta, ha hecho que se sobrevalorara su importancia. Bosch Gimpera² la calificó como «la más importante entre las ibéricas que hay en la Cataluña estricta», y esta afirmación la recogió Rovira y Virgili.³

Sin embargo, ya en el informe de la excavación, Colominas y Durán dicen que las medidas de la elevación donde se hallaba el poblado son de unos 120 m. de largo por 20 de ancho, y en el último párrafo del diario de excavaciones se dice literalmente que se

realizaron catas y pruebas alrededor del cerro sin obtener resultado alguno.

En fecha reciente visitamos el lugar con el doctor don Eduardo Ripoll, observando que se trata de una pequeña estribación de la Serra de Miralcamp, plataforma tabular que se eleva tan sólo unos 50 m. sobre el Llano de Urgel, escondida en un pequeño valle de formas suaves, abierto hacia el oeste y plantado de olivos y almendros. Esta elevación se conoce en el país como Tossal Rodó, y más frecuentemente como Tossal de les Tenalles, topónimo revelador por cuanto *tenalla* se traduce por tinaja.

En nuestra visita observamos que en los últimos inviernos los olivares de aquella comarca habían sufrido un serio daño, a consecuencia de las heladas, hasta el punto de que la mayor parte de los olivos estaban siendo arrancados, salvándose tan sólo los del valle que rodea al Tossal, lo que demuestra unas condiciones climatológicas especiales.

Éstas tierras de secano no fueron culti-

1. J. COLOMINAS y A. DURÁN, *Restes de poblats ibèrics al Pla d'Urgell i Segarra*, en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, vol. VI, 1915-20, págs. 606-616.

2. P. BOSCH GIMPERA, *Prehistòria Catalana*, Barcelona, 1919.

3. A. ROVIRA I VIRGILI, *Història Nacional de Catalunya*, vol. I, Barcelona, 1922.

vadas hasta finales del pasado siglo, y fue entonces cuando las piedras de las paredes del poblado se utilizaron para los muros de contención de los bancales, e incluso para las construcciones de Sidamunt, lo que explica los exiguos restos constructivos que encontraron los excavadores.

A poca distancia de la cumbre del Tossal, al oeste, pasa el camino que sirve de límite a los términos municipales de Sidamunt y Torregrossa. El cerro se halla en la partida denominada La Quadra, del término de Sidamunt, a unos 2 Km. al sur de esta localidad, la cual se encuentra a su vez a 16 Km. al este de la ciudad de Lérida, sobre la carretera nacional II de Madrid a Francia por La Junquera.

Los materiales encontrados en la excavación pasaron al Museo Arqueológico de Barcelona, y han sido citados en múltiples trabajos de síntesis. La labor realizada fue meritoria, teniendo en cuenta la época en que se llevó a cabo; pero ello mismo explica el enfoque del trabajo, que se resumió en un artículo de tipo generalizante, en el que se publican únicamente algunos de los hallazgos más espectaculares, olvidando la gran masa

de material fragmentado que fue conservado afortunadamente en el mismo Museo.

Este estudio va a limitarse a una parte de este material, la cerámica importada de barniz negro, denominación que preferimos y que juzgamos suficientemente amplia y a salvo de polémicas sobre su origen geográfico, que sin duda alguna es vario.

A la luz de los conocimientos actuales que sobre este tipo cerámico se poseen y que deben su principal estímulo a Lamboglia,⁴ hemos examinado todos los vasos y fragmentos procedentes de la excavación, con el fin de delimitar la vida del poblado y, al mismo tiempo, intentar obtener una visión aproximada de las relaciones del mundo ilergeta con sus vecinos y con el mundo clásico.

Desgraciadamente el método de excavación no permite la recomposición de contextos ni el rastreo de diversos estratos de población, lo cual lamentamos, por cuanto nos hubiera sido útil como dato cronológico para una posible datación de la cerámica industrial pintada, llamada ibérica, tipo excelentemente representado en el Tossal de les Tenalles.

II. DATOS DEL DIARIO DE EXCAVACIÓN

Los trabajos de la excavación tuvieron lugar desde el día 4 de mayo al 8 de septiembre de 1915, con una interrupción de casi tres meses (6 de mayo a 24 de julio), a consecuencia de haberse equivocado de propietario al solicitar el permiso para excavar.

Hemos creído conveniente comentar aquellos fragmentos del diario de excavaciones

que se refieren al tema del presente estudio y que manifiestan algún detalle entonces olvidado, pero hoy interesante o que justifican la casi imposibilidad de relacionar y situar a las piezas estudiadas.⁵

En el preámbulo se señala la existencia de ánforas romanas y la agrupación de los restos en dos núcleos, indicando una mayor densidad de hallazgos superficiales en el

4. N. LAMBOGLIA. *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, en *Atti del I.º Congresso Internazionale di Studi Liguri*, Bordighera, 1952, págs. 139-206.

5. El manuscrito del diario de excavaciones se guarda en la Biblioteca del Museo Arqueológico de Barcelona. En las notas siguientes transcribiremos los fragmentos comentados.

extremo oriental de la elevación; cabe subrayar la noticia del hallazgo de cerámica fina de barniz rojo (confirmada luego por varios vasos caliciformes) que aparece también en La Pedrera de Vallfogona de Balaguer⁶ en el estrato I fechado por Maluquer como de últimos del siglo III o comienzos del II antes de Jesucristo.⁷

Por lo que se anota en el diario el 5 de mayo, se observa el sistema de excavación seguido inicialmente, mediante trincheras transversales al eje mayor del cerro;⁸ el fragmento de vaso que se cita es el n.º 3 de nuestro inventario (fig. 1, n.º 3).

El día 6 de mayo se menciona el hallazgo de un vaso reconstruible, que corresponde al n.º 34 de nuestro inventario.⁹

Una anotación del día 24 de julio parece referirse al hallazgo de ánforas del tipo denominado greco-púnico y de un ejemplar del tipo 1 de Dressel.¹⁰

De algunos párrafos de los días 30 y 31 de julio parece deducirse que se abandonó por aquellas fechas el sistema de trincheras

y se excavó por habitaciones, si bien ello no es explícito, puesto que, al parecer, las habitaciones, se localizaban siguiendo muros, y cuando éstos faltaban se proseguía en otra zona, a veces sin relación inmediata; el vaso que se cita el día 31 de julio es el n.º 12 de nuestro inventario (fig. 3, n.º 3).¹¹

El día 2 de agosto se señala que se trabaja en el borde de la vertiente de la parte oriental del cerro, donde aparecen los fragmentos de un plato de pescado que aparece el día 3 y cuya forma era desconocida por los excavadores, que llegan incluso a dibujar su perfil, caso único en los croquis del diario de excavación;¹² esta pieza presenta en su fondo externo el grafito de una esvástica y puede ser el n.º 6 o el 7 de nuestro inventario (fig. 2, n.º 2 y 3).

Del 4 al 7 de agosto se excava en la habitación V, pero también en los alrededores de la misma, lo cual impide saber dónde apareció un plato campaniense entero que se dibuja en el diario, en un estilo tan simple que es imposible identificarlo entre los que

6. J. MALUQUER DE MOTES, A. M. MUÑOZ, F. BLASCO, *Cata estratigráfica en el poblado de «La Pedrera», en Vallfogona de Balaguer, Lérida, en Zephyrus*, t. X, 1959, págs. 39-40.

7. «Pel camí de la Font, anant cap al tossal Rodó, ja es veuen trossos de ceràmica escampats per les vessants, alguns fragments ho són de grans gerres o ànfores romanes. El jaciment, però, és dalt del tossal, a judicar per la gran escampadissa que s'hi observa i que s'agrupa en dos nuclis corresponent als dos extrems del tossal, els quals estan separats per una depressió natural.

A l'extrem occidental... es recullen trossos de pàteres campanianes, amb impressions de palmets a l'interior ... A l'altre extrem del turó hi eren més abundants els fragments campanians i d'altra ceràmica fina de vernís vermell.»

8. «5 de maig. — Seguim l'excavació de l'extrem occidental del turó... Recollim fragments de pàtera campaniana de forma corrent, que en bona part es poden recompondre. A fi de tenir esment de com es presenta la sedimentació en tot el tossal, comencem a fer fosses transversals a tota la llargada del turó, i hi trobem moltes diverses fondàries... hi abunda especialment la terrissa fina sense pintar o vernissada de roig o negre metàl·lic (campanià), sense que hi falti la terrissa ibèrica pintada ... un tros de gerro grec (?) amb vernís negre i amb un dibuix

incís de fulles reomplertes de pasta groga.» (Fig. 12 [del diario].)

9. «6 de maig. — En tornar a cobrir les fosses obertes en l'extrem occidental resseguim les vores de sedimentació, i hi recollim un vas campanià reconstruïble.» (Fig. 13 [del diario].)

10. «24 de juliol. — Comencem l'excavació damunt mateix del marge occidental ... abundantíssims trossos de grans gerres sense pintar, unes de base cònica i altres de base plana, però de petites dimensions en relació a la grandària de la gerra; les boques són generalment planes, exceptuant-ne una, que és molt allargada i tubular.»

11. «30 de juliol. — La cambra D... molta ceràmica campaniana de vernís negre, amb impressions de palmets.

31 de juliol. — En el pla és marcada aquesta nova cambra amb la lletra I ... diversos fragments de ceràmica campaniana ... fragments d'un gerret molt fi de vernís negre-roig, potser etrusc o italiota, de ventre acanalat i marcats uns intervals llisos amb una creu en aspa.» (Fig. 22 [del diario].)

12. «2 d'agost. — En el lloc on s'inicia la vessant de la part oriental del tossal.

3 d'agost. — La ceràmica és molt abundant i variada: fragments de terrissa roja amb vernís negre metàl·lic, semblant a les pàteres campanianes, però de contorn ben distint; ajuntant els trossos es forma

hemos examinado.¹³ Por el contrario, no tiene duda alguna la aparición en esta habitación de los fragmentos que permiten la total reconstrucción de la pieza n.º 1 de nuestro inventario (fig. 1, n.º 1), una de las más interesantes por el grafito ibérico que presenta en su fondo externo.

En los días 16 y 19 de agosto y 1.º de septiembre se hallan también piezas o fragmentos de cerámica campaniense; el señalado el día 16 no es posible identificarlo por el dibujo; el fragmento del día 19 pudiera pertenecer a nuestro n.º 4 de inventario (fig. 1, n.º 4); en cuanto a los dos platos de pescado reconstruibles, citados el día 1.º de septiembre,¹⁴ es difícil saber a cuáles de las tres piezas de nuestro inventario corresponden los n.º 6, 7 y 8, puesto que el diario no describe el dibujo de los grafitos; el n.º 6 lleva un grafito de una esvástica y además una etiqueta pegada con las letras O.P.,

cuya significación ignoramos; el número 7 tiene solamente el grafito de una esvástica, y el número 8, el grafito de una U de lados rectos.

La labor de los días 4 a 8 de septiembre se resume muy brevemente en unos pocos párrafos, por los que se observa que se excava a lo largo de unos muros, donde la cerámica barnizada de negro aparece en cantidad,¹⁵ destacándose un fragmento con la estampilla NIKIA, que no hemos encontrado entre los fragmentos depositados en el Museo y que sería, según el dibujo del diario, una estampilla excéntrica sobre una decoración de radios rectilíneos, tipo menos frecuente que el cruciforme, y del que más adelante hablaremos.

Todo lo que hemos comentado hasta aquí se resume en la publicación definitiva¹⁶ en unas pocas líneas que terminan en una frase de marcado sabor romántico

III. DESCRIPCIÓN DE LAS PIEZAS Y FRAGMENTOS

Así, pues, nos hemos podido dar cuenta de la imposibilidad de situar el lugar del hallazgo de aquellas pocas piezas que es po-

sible identificar y, por consiguiente, de la dificultad de relacionarlas recomponiendo un contexto. Por lo tanto, el inventario se ha

un plat que tindria una secció com la figura 27 [del diario]; al peu hi ha un grafit representant una creu aspada o swastika, de 2 cm. d'amplada.»

13. «4 d'agost. — Seguim en la mateixa cambra (V del pla.)

5 d'agost. — Segueix la curosa excavació de la cambra V. Recollim: un fragment de plat campanià marcat amb un grafit que representa la swastika.

6 d'agost. — Encara seguim en la mateixa cambra V i els seus voltants; trobem: un plat campanià sencer. (Fig 46 [del diario].)

7 d'agost. — La cambra V queda per fi del tot descoberta. Hem pogut trobar el fragment que ens faltava per reconstruir el peu campanià marcat amb una swastika que havíem recollit el dia 5; aquest altre fragment té un nou grafit amb lletres ibèriques, en el que es llegeix clarament la llegenda ... que llegides segons Hübner dirien *Olesuria*.» (Fig. 53 [del diario].)

14. «16 d'agost. — La cambra X presenta un aspecte semblant a les cambres V, U i S. Recollim un plat campanià de forma no tant arrodonida

com els trobats anteriorment. (Fig. 65 [del diario].)

19 d'agost. — Seguim en la cambra Y recollint... fragments d'un plat de terra blanca amb vernís negre molt il·lustrós. (Fig. 72 [del diario].)

1.º de setembre. — La cambra M ... la terrissa hi és abundant, però molt trencada. Les grans gerres hi són nombroses, i també la ceràmica campaniana. Es podran reconstruir dos plats semblants al de la fig. 27, també marcats amb grafitos.»

15. «4-8 de setembre. — Seguim dintre la vall fonda, prop de les parets 14 y 15. La ceràmica de vernís negre hi és ben representada. (Figs. 81 i 84 [del diario].) En un dels trossos es distingeix una marca de gerrer amb lletres gregues, NIKIA.» (Figura 88 [del diario].)

16. COLOMINAS Y DURÁN, trabajo citado, páginas 609-10 y 615-6: «El tercer lloc privilegiat fou la part central de la banda est, amb cambres quadrangulars ben delimitades per parets de construcció correcta. Una de les habitacions d'aquesta banda tancava un piló cilíndric de molí voltat de grans gerres dretes clavades a terra, mentre que una altra d'aquestes

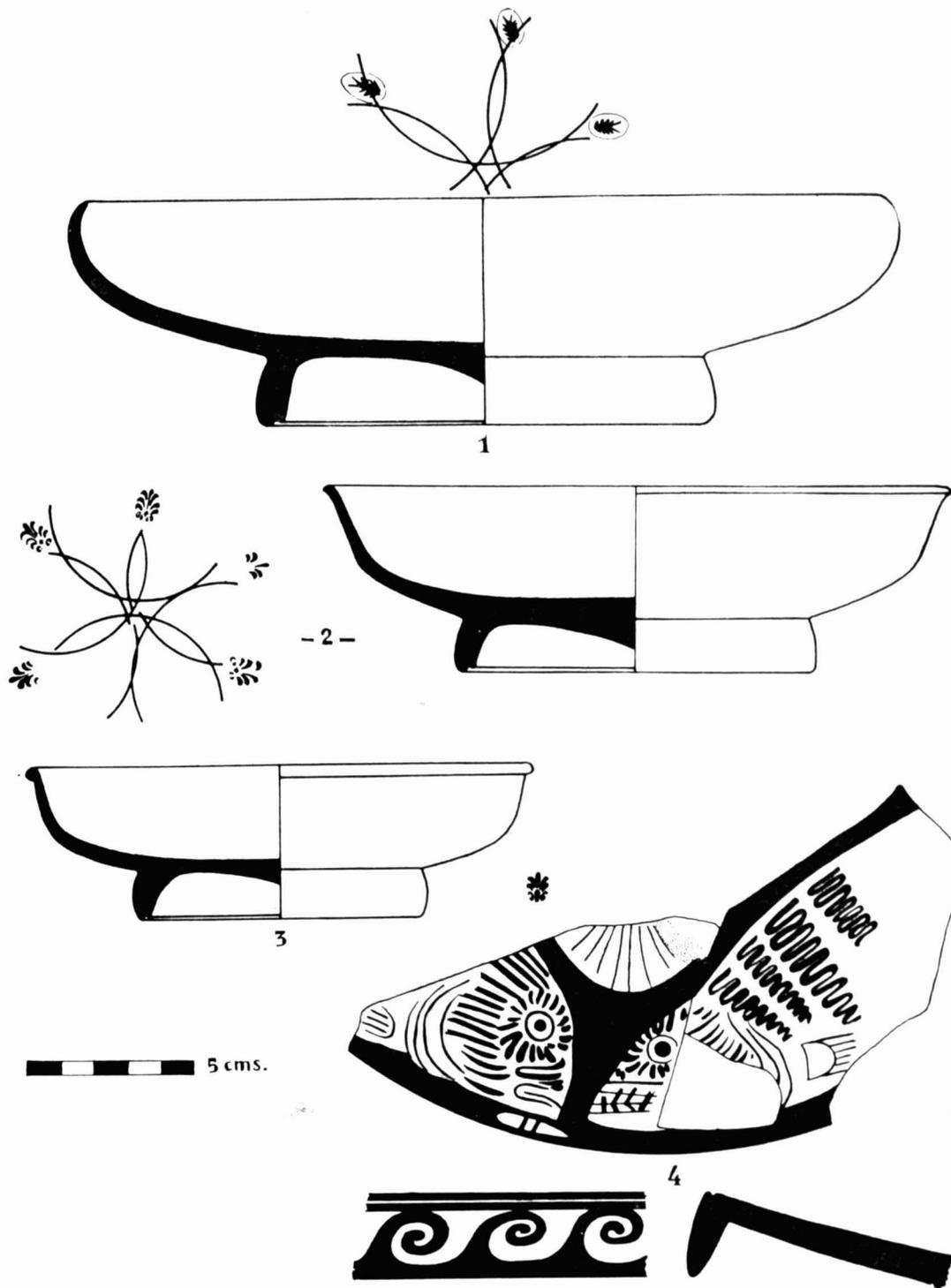


Fig. 1. — Cerámica ática y precampaniense.

establecido con un criterio formal, prescindiendo de otras consideraciones; esta norma tiene una sola excepción en la primera figura, en la que pueden verse cuatro piezas pertenecientes a tres formas distintas y que representan, según nuestro parecer, junto con los platos de pescado de la segunda figura, la parte más arcaica de los vasos estudiados.

Hemos seguido la tipología de Lamboglia,¹⁷ si bien en esta ocasión más que en otras nos hemos dado cuenta de la necesidad de estructurar de una forma más orgánica aquella clasificación, para hacerla más manejable y de fácil retención. Consideramos que la *Classificazione Preliminare*, con su sistema de ir añadiendo números de formas a medida que van siendo conocidos o estudiados (formas que en su mayoría no son más que variantes de perfiles ya clasificados) puede hacer interminable la serie y discutible la atribución de un perfil determinado; ello autoriza, por otra parte, que otros autores, Benoit¹⁸ y Taylor,¹⁹ por ejemplo, inventen otras clasificaciones, con la consiguiente dificultad para cotejar varios trabajos.

Creemos que podría mantenerse la clasificación de los tipos cerámicos en su forma actual, mediante el sistema de letras mayúsculas, puesto que los tipos principales (tomando siempre en consideración el conjunto de los tres factores básicos: arcilla, perfil y decoración) son pocos, siendo los demás, tipos locales con una área de dispersión muy limitada.

A estas letras mayúsculas utilizadas para

designar el tipo cerámico, podría añadirse un número compuesto por una primera cifra que señalara la forma del vaso (plato, cuenco, copa, jarra y formas varias), y otra cifra o cifras de fijaran la variante dentro del perfil general e incluso el tamaño de la pieza (grande, mediano y pequeño); la clave resultante sería simple y útil.

El sistema que aquí esbozamos no podemos desarrollarlo en esta ocasión, por cuanto, según se observará, el número de perfiles inventariados es muy escaso, consistiendo en:

Siete platos (seis de la forma 23 y uno de la forma 5).

Cincuenta y dos cuencos (formas 21, 22, 24/25, 26, 27 y 28).

Dos copas (formas 48 y 49).

Cinco cráteras (cuatro de la forma 40 b y otra indeterminable).

Una tapadera (?).

En total, pues, 67 piezas, de las cuales 52, o sea el 77 por 100, son cuencos de diferentes tamaños. Esta característica nos recuerda el depósito A de Cosa,²⁰ atribuido por Taylor a una posible ceremonia ritual relacionada con un recinto sagrado, pero para que pudiéramos afianzar esta hipótesis tendríamos que sernos posible afirmar que es cierta la aseveración contenida en el resumen de los excavadores, de que una habitación se caracterizó por la abundancia de platos helénicos, la mayor parte de los cuales estaban señalados con grafitos, y ya hemos visto que ello no es posible, según se desprende del examen del diario de excavaciones.

cambres es caracteritzà per l'abundància de plats hellenístics de vernís negre, la major partida dels quals estaven marcats amb un grafit ... La ceràmica hellenística, juntament amb els objectes de la Tène II (espasa i umbo), la cronologia dels quals és ja determinada, ens porten a considerar del segle III abans de Jesucrist el poblat destruït del Tossal de les Ternes. La cronologia de les troballes ens porta a l'època de la invasió romana i ens recorda els movi-

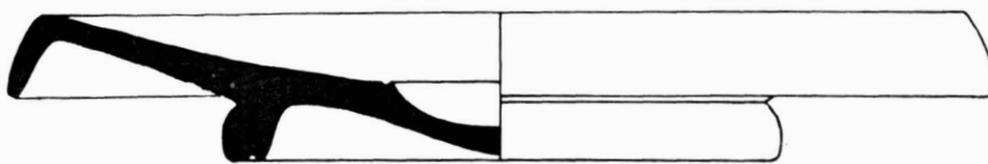
ments de les legions al voltant de la cobejada llerda.»

17. N. LAMBOGLIA, obra citada.

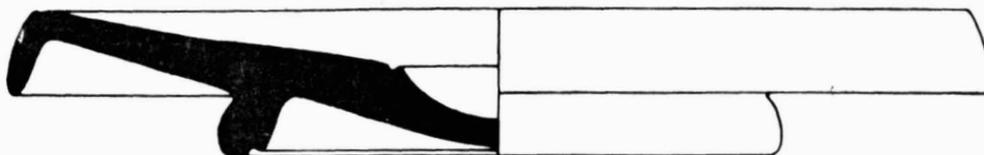
18. F. BENOIT, *Fouilles sous-marines, L'épave du Grand Congoué à Marseille*, XIV^e supplément à *GALLIA*, Paris, 1961.

19. DORIS M. TAYLOR, *Cosa: Black-Glaze Pottery*, en *Memoirs of the American Academy in Rome*, vol. XXV, 1957, págs. 69-193.

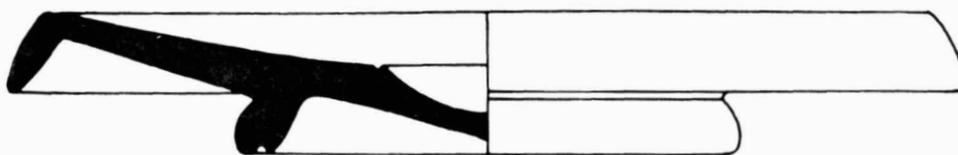
20. TAYLOR, obra citada, pág. 77.



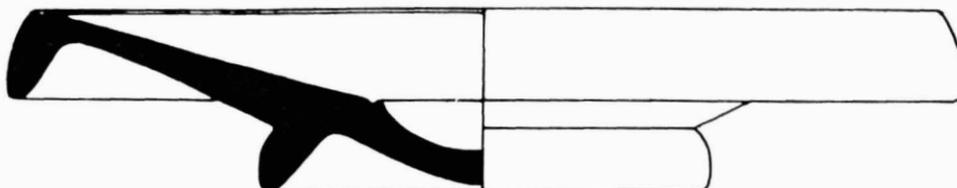
1



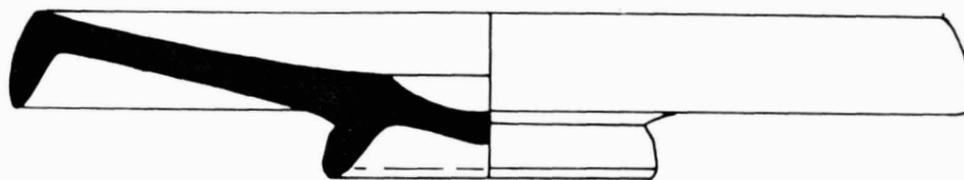
2



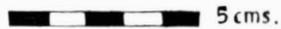
3



4



5



Platos de pescado : 1 a 3, de cerámica precampaniense ; 4 y 5, de cerámica campaniense del tipo A.

Tendría más visos de verosimilitud la suposición de que el Tossal fuera una especie de *villa* agrícola y de que la posible agrupación de cerámica importada se diera en las habitaciones del propietario.

Los seis platos de pescado encontrados aquí contradice la hipótesis de Lamboglia, cuando, refiriéndose al poblado de La Bastida de Mogente,²¹ atribuye su escasez en aquella estación a su situación alejada del mar, lo cual impide, según él, el uso de este vaso destinado a servir el pescado, el cual ciertamente no era el alimento normal en La Bastida. Tengamos en cuenta que Sidamunt se encuentra a 140 Km. del mar y La Bas-

tida solamente a unos 60 Km., lo que invalida la suposición de que este plato fuera exclusivamente destinado a servir el pescado, por lo menos fresco.

El inventario que sigue es la justificación de este trabajo y la base para sus conclusiones finales, habiéndose distribuido por láminas, en las que se ha intentado obtener una cierta uniformidad o relación entre las piezas representadas. Los vasos o fragmentos se describen individualmente, siguiendo el orden de forma, factura, decoración y otras características varias, incluyendo al final los paralelos de otras estaciones, bibliografía y discusión.

INVENTARIO

1. Forma 21; tipo precampaniense; arcilla roja y fina, de fractura recta; barniz negro, espeso, brillante, algo difumado de rojo alrededor de la base, barnizado totalmente con la excepción de la superficie de reposo y de una estrecha faja en la unión de la base y el cuerpo; decoración de seis palmetas en hueco, enlazadas mediante arcos incisos trazados muy irregularmente y rodeadas por una faja de estrías; uña en la superficie de reposo; punto de torno, dos agujeros en el anillo del pie, hechos después de la cocción; en el fondo externo muestra el grafito de una esvástica y de una inscripción en caracteres ibéricos con la palabra CULESURIA. Según el diario de excavaciones, el primer fragmento se halló el 3-8-1915 (con el grafito de la esvástica), y el resto el 7-8-1915, ambos en la habitación V (fig. 1, 1).

21. N. LAMBOGLIA, *La ceramica «precampana» della Bastida*, en *Archivio de Prehistoria Levantina*, vol. V, 1954, pág. 122.

22. M. GÓMEZ MORENO, *Misceláneas*, Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1949, pág. 291.

Este vaso ha sido publicado por Gómez Moreno²² con el siguiente texto: Sidamunt, 20, pátera campaniana, con una esvástica, letras sueltas y letrero ibérico, arañadas en su solero, dentro del ruedo del asiento.

Una pieza análoga es la n.º 3 de La Bastida,²³ también con palmetas ligadas con arcos; Lamboglia le asigna una fecha situada entre el 340 y el 330 a. de JC.

Según Corbett²⁴ la cara vertical interior del pie se curva sin solución de continuidad con el fondo externo, después del 400 a. de Jesucristo, y añade que las estrías aparecen a partir del 375 a. de JC. Por consiguiente, una fecha de alrededor del 350 a. de JC. para esta pieza es justificable.

2. Forma 22; tipo precampaniense; arcilla rosada, compacta y de fractura recta; barniz negro, que ocupa toda la superficie, tomando un color rojo intenso en el fondo

23. N. LAMBOGLIA, *La ceramica «precampana» della Bastida*, en *Archivio de Prehistoria Levantina*, loc. cit., pág. 113.

24. Peter E. CORBETT, *Attic Pottery of the later fifth century from the Athenian Agora*, en *Hesperia*, vol. XVIII, n.º 4, 1949.

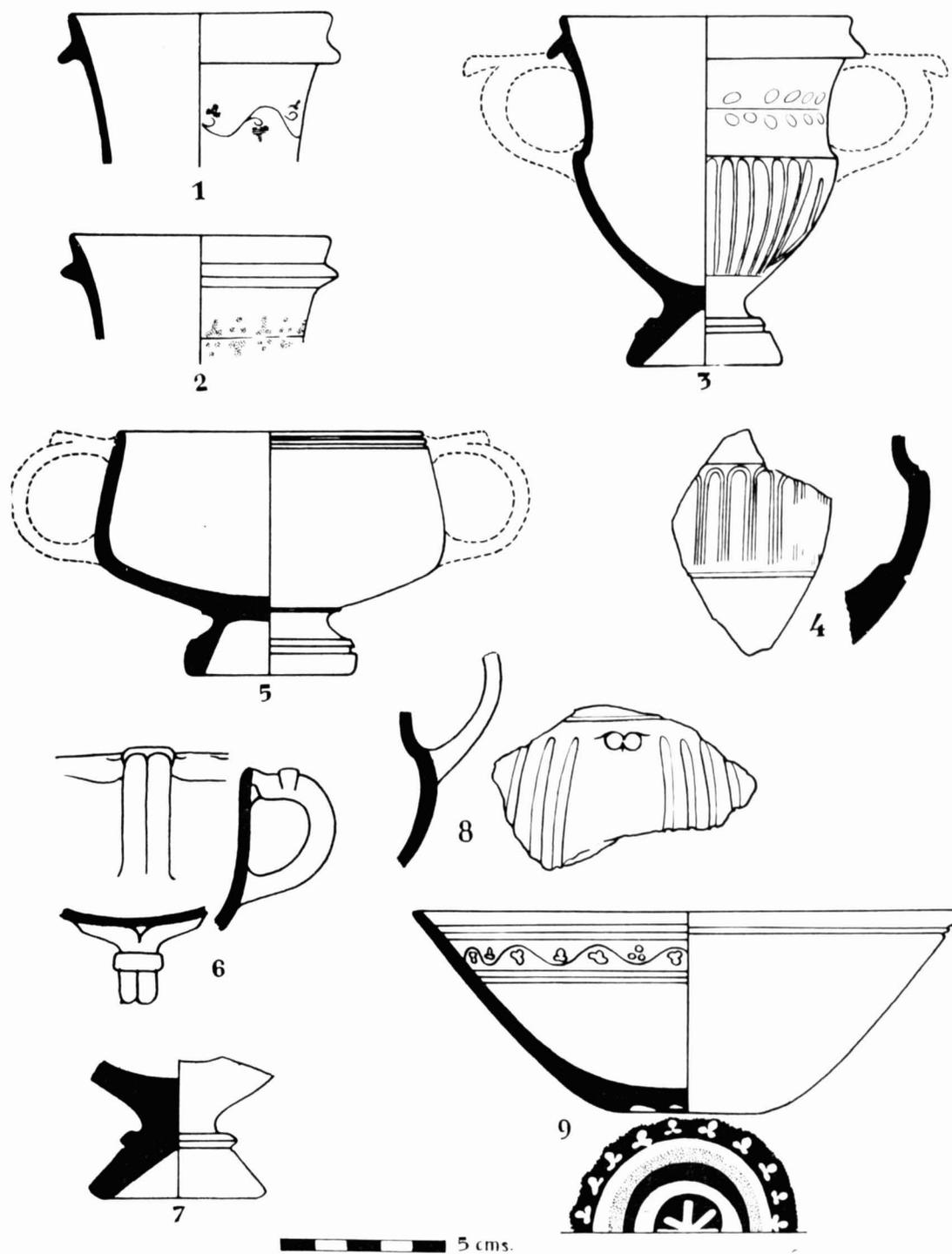


Fig. 3. — Cerámica campaniense del tipo A.

externo y en el centro del fondo interno; estrecha faja reservada en la unión del cuerpo y de la base; decoración de seis palmetas en hueco, pero muy profundamente impresas, con róleos, rodeadas por una faja de estrías finas y unidas por arcos incisos muy irregulares; uña en la superficie de reposo; punto de torno; dos agujeros en el anillo del pie, hechos después de la cocción; grafito en el fondo externo, excéntrico, de una cruz de San Andrés (fig. 1, 2).

Una pieza análoga en La Bastida.²⁵

3. Forma 22; tipo precampaniense; arcilla roja de excelente factura; barniz negro, brillante, algo transparente, que ocupa toda la superficie, excepto una estrecha faja en la unión del cuerpo y de la base, así como la superficie de reposo, que también queda reservada; decoración de varias palmetas con róleos, en hueco, unidas por arcos incisos; se conserva solamente un tercio de la pieza se observa la señal de una esvástica en tinta, lo cual puede ser una indicación de los excavadores (fig. 1, 3).

Una pieza análoga en La Bastida.²⁶

4. Forma 23; cerámica helenística de figuras rojas; se conservan varios fragmentos del cuerpo y borde, profundamente alterados por la acción del fuego, hasta el punto de que la arcilla ha tomado un color gris y ha saltado la mayor parte del barniz; la decoración se adivina por la diferencia de brillo en las partes que estuvieron barnizadas; se conserva la representación de las cabezas de dos peces, posiblemente un salmónete a la izquierda del espectador y un mero a la derecha, encarados y con el dorso hacia el centro del plato; estas dos características se dan preferentemente en la cerámica ática de figuras rojas y muy rara-

mente en la cerámica suditalica (fig. 1, 4).

Estos fragmentos pasaron inadvertidos de los excavadores, posiblemente a causa de su pésimo estado, a pesar de tratarse de la única pieza de figuras rojas hallada en la estación. Sin embargo, vemos en el diario de excavaciones que el 19-8-1915 hallaron un fragmento del borde no alterado, que también hemos visto nosotros, pero al que no dieron mayor importancia.

Los *Corpus Vasorum Antiquorum* de Italia en las pocas representaciones que ofrecen de este tipo de plato, no dan ninguna pieza que reúna las dos características de encaramiento de dos peces con el dorso vuelto hacia el interior; por el contrario, Lacroix, en su monografía,²⁷ menciona cuatro ejemplares procedentes, respectivamente, de Atenas, Tanagra, Taman y Kertch, lo que nos permite otorgar un origen griego a esta pieza que puede ser contemporánea a las tres anteriores.

5. Forma 23; tipo precampaniense; arcilla roja; barniz negro, brillante, espeso, que ocupa toda la superficie; surco en las aristas del borde y de la cazoleta central, sin barnizar; uña de reposo; en el fondo externo y en tinta se indica: Inv. S. Cambra O. P.; pieza restaurada (fig. 2, 1).

6. Forma 23; tipo precampaniense; arcilla rojiza; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie, excepto la de reposo; uña en la superficie de reposo; grafito de una esvástica en el fondo externo; dos agujeros en el anillo de la base, hechos después de la cocción; surco en las aristas del borde y de la cazoleta; según el diario de excavaciones fue hallado el 3-8-1915, posiblemente en la habitación V (fig. 2, 2).

7. Forma 23; tipo precampaniense; ar-

25. LAMBOGLIA, *La ceramica «precampana»...*, citado, pág. 121, n.º 37.

26. LAMBOGLIA, *La ceramica «precampana»...*, citado, pág. 121, n.º 38-40.

27. LÉON LACROIX, *La Faune Marine dans la décoration des plats à poissons, Étude sur la céramique grecque d'Italie méridionale*, Verviers (Belgique), 1937.

cilla roja; barniz negro, brillante, espeso, que ocupa toda la superficie, excepto la de reposo; surco sin barnizar en las aristas del borde y de la cazoleta; uña en la superficie de reposo; en el fondo externo, grafito de una esvástica incisa; lleva una etiqueta con las letras O. P.; pieza restaurada. Este plato o el anterior debe ser el hallado el 3-8-1915 (fig. 2, 3).

8. Forma 23; tipo campaniense A; arcilla roja; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie; surco en las aristas del borde y de la cazoleta; no tiene uña en la superficie de reposo; grafito inciso en el fondo externo de una U angular; pieza restaurada; podría ser una de las piezas citadas en el diario de excavaciones, día 1-9-1915, procedentes de la habitación M (fig. 2, 4).

9. Forma 23; tipo campaniense A; arcilla ocre; barniz negro, algo iridescente; se notan los surcos del torno; en lugar de los surcos en las aristas del borde y de la cazoleta, tiene unos biseles rascados; agujero simple posterior a la cocción en el anillo de la base; lleva una etiqueta con una esvástica; pieza restaurada (fig. 2, 5).

Piezas análogas las encontramos en Tona (inédita); Ile de Riou, para la que Benoit²⁸ señala una cronología ligeramente anterior a la del Grand Congloué, o sea una fecha situada entre el 200 y el 150 a. de JC.

10. Forma 40 b; tipo campaniense A; arcilla ocre, porosa; barniz negro, espeso, algo mate en el interior y metálico en el exterior; decoración en el cuello, compuesta por una línea sinuosa incisa después de la cocción, de la que arrancan otras incisiones pequeñas en forma de gancho, en cuyo extremo hay hojas de hiedra pintadas en blanco mediante la técnica de las tres gotas. Pudiera ser la pieza citada en el diario de excavaciones el día 5-5-1915. Hay piezas muy

parecidas en Ensérune, Puig Castellar de Santa Coloma de Gramenet y necrópolis de Cabrera de Mataró (fig. 3, 1).

11. Forma 40 b; tipo campaniense A; arcilla fina, blanda, color pajizo muy semejante a la del tipo B campaniense, en sus producciones más antiguas; barniz negro, espeso y algo mate; la decoración consiste en una línea incisa recta, en el cuello de la pieza, hecha después de la cocción, alrededor de la cual se pintaron hojas de hiedra con la técnica de las tres gotas juntas, alternadas con grupos de tres gotas separadas (fig. 3, 2).

12. Forma 40 b; tipo campaniense A; arcilla ocre; barniz rojo castaño, en algún sitio negruzco, que ocupa toda la superficie; las asas son totalmente restauradas sin ningún fragmento original; decoración de gallones y aspas incisos antes del barnizado; las aspas ocupan el espacio inferior del arranque de las asas; en el cuello de la pieza una línea horizontal incisa, a la que rodea una decoración de hojas ovaladas pintadas. Podría ser la pieza mencionada en el diario de excavaciones el día 31-7-1915 y representada en la figura 22 del mismo. Ligeramente parecida a otra hallada en Ampurias y que Almagro²⁹ sitúa en la segunda mitad del siglo III a. de JC. También en Sant Miquel de Vallromanes se ha hallado otra pieza de análoga decoración de gallones y aspas, pero de arcilla gris (inédita) (fig. 3, 3).

13. Forma 40 b; tipo campaniense A; dos fragmentos del cuerpo de una pieza análoga a las tres anteriores, quizá perteneciente a la n.º 2 de la misma figura; arcilla amarillenta; barniz negro, pardusco, algo opaco; decoración de gallones incisos, de dibujo muy regular (fig. 3, 4).

14. Forma 49; tipo campaniense A; copa muy restaurada, particularmente en las

28. BENOIT, *Fouilles sous-marines, L'épave du Grand Congloué à Marseille*, pág. 84.

29. M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I, Barcelona, 1953, pág. 318.

asas, de las que se conserva únicamente el arranque superior de una de ellas y que no permite apreciar si el anillo era estriado o no; arcilla roja; barniz negro, de buena calidad, espeso, algo oliváceo, metálico y que deja libre el espacio entre el cuerpo y la base, así como el fondo externo; factura excelente; doble surco inciso en el exterior y poco por debajo del labio; se menciona su hallazgo en el diario de excavaciones, días 4/8-9-1915, y puede interpretarse que se halló con el fragmento hoy desaparecido que ostentaba la estampilla con la inscripción NIKIA (fig. 3, 5).

El pie moldurado, la inexistencia de punto de torno y la factura excelente de la pieza permiten situarla en un momento anterior a la plena industrialización y consiguiente degeneración de la cerámica campaniense del tipo A; como elemento contradictor tenemos la doble estría cerca del labio que generalmente se considera una característica tardía; la fijación cronológica de esta pieza queda incierta hasta tanto no encontremos copas análogas bien fechadas. Si, como parece, pudiera relacionarse con la estampilla NIKIA, la relación no nos sería de mayor provecho, puesto que Lamboglia³⁰ manifiesta que en principio se inclinaría a colocar los talleres que utilizaron las palmetas que acompañan a aquella estampilla (véanse las de las piezas fig. 6, n.º 3, y fig. 8, n.º 9) a la fase más antigua e inicial de la campaniense B, o sea alrededor de 150-100 antes de Jesucristo, señalando su existencia en Sicilia (Siracusa), Roma (pozo republicano del templo de Vesta), Sóller y La Spezia (necrópolis de Genicciola), y que la estampilla NIKIA en un cartucho oblongo (como el que discutimos) o más frecuente-

mente cruciforme, la daría como de principios del siglo II a. de JC., señalando su aparición en Ampurias, Ensérune, Cabrera de Mataró y Elna. Sin embargo, al observar que aquel tipo de palmetas aparecen sobre fragmentos de cerámica campaniense del tipo A y con estampilla cruciforme con las letras IWN, en Ensérune, prefiere dejar sin resolver el problema que se plantea.

Compartimos la duda, puesto que a veces hemos visto dicho tipo de palmetas sobre arcilla amarillenta y blanda, pero siempre sobre piezas cuyo perfil era puramente del tipo A, y en mayor frecuencia sobre vasos anteriores a la total industrialización de este tipo y que, según nuestra opinión, pueden colocarse en la segunda mitad del siglo III antes de Jesucristo.

15. Forma 48; tipo campaniense A; fragmentos del borde y asa; arcilla rojiza; barniz negro, algo opaco; un surco simple en el exterior y cerca del labio; este tipo es muy frecuente en los fragmentos examinados, con las mismas características de factura; como analogías podemos señalar el pecio del Grand Congloué³¹ con fecha situada entre 170-150 a. de JC., Ampurias³² fechada como de los siglos III-II a. de JC., Les Pennes;³³ Tona (inérita), Ilduro (inérita), Orrius (inérita) Cerdanyola,³⁴ Ischia y Sicilia (fig. 3, 6).

16. Forma 48; tipo campaniense A; fragmentos de la base; arcilla ocre, porosa, barniz negro, espeso, algo brillante, que ocupa toda la superficie; el fondo interno tenía en su centro un disco de 20 mm. de diámetro de pintura blanca con un tilde negro en el centro. A esta pieza pueden aplicarse todas las observaciones indicadas para la pieza anterior (fig. 3, 7).

30. LAMBOGLIA, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, en *Atti del I.º Congresso Internazionale di Studi Liguri*, loc. cit., pág. 153.

31. BENOIT, obra citada, págs. 79-80, pl. v, 1.

32. ALMAGRO, obra citada, vol. I, pág. 379.

33. BENOIT, obra citada, pág. 79.

34. J. BARBERÁ, R. PASCUAL, M. CABALLÉ y J. ROVIRA, *El poblado prerromano del «Turó de Can Olivé» de Cerdanyola (Barcelona)*, en *Ampurias*, vols. XXII-XXIII, 1960-1961, pág. 212, fig. 11, n.º 1.

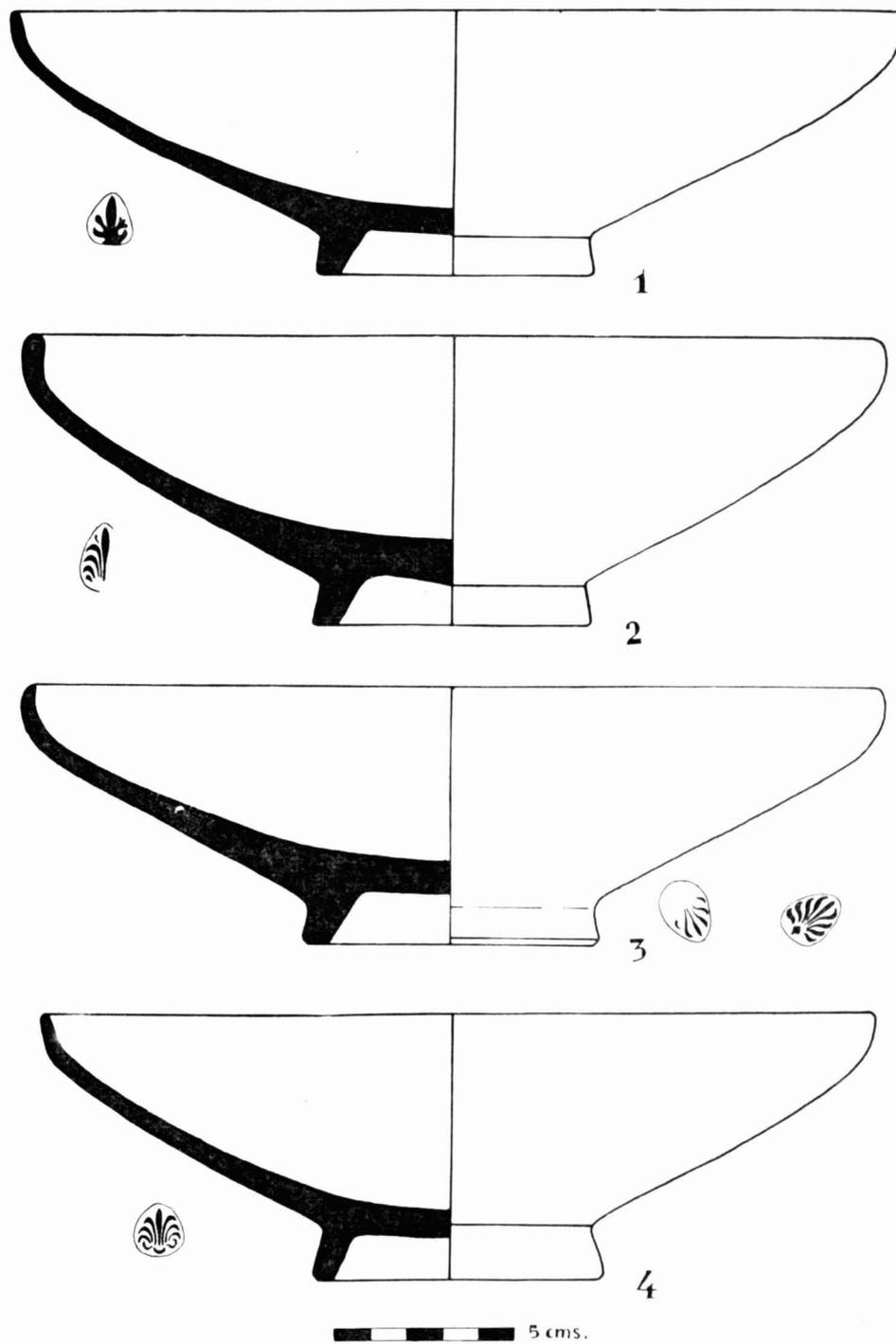


Fig. 4. — Cuencos grandes de cerámica campaniense del tipo A.

17. Forma 40 (?); tipo campaniense A; fragmentos del asa y cuerpo; arcilla ocre, porosa de fractura irregular; barniz negro, espeso, de brillo metálico casi iridescente; cuerpo agallonado mediante acanaladuras de trazo muy inseguro; asa bífida; el barniz ocupa también la parte interna (fig. 3, 8).

18. Forma 33; tipo campaniense A; arcilla castaño rojiza; barniz negro que ocupa toda la superficie; dos surcos incisos antes de la cocción cerca del labio en la parte externa; decoración pintada, compuesta por:
a) Fondo interno: una estrella compuesta por tres líneas de pintura blanca que se cruzan, rodeada por un círculo blanco, otro círculo reservado en el barniz negro de la misma pieza, otro de pintura roja y otro de pintura blanca; este último, que es el más exterior, está festoneado a su vez por hojas de hiedra de la técnica de las tres gotas.
b) En la pared interna a partir del labio: una faja de pintura blanca, otra de pintura marrón, un espacio del barniz de la pieza por el que discurre una línea sinuosa incisa, con hojas de hiedra de pintura blanca, pintadas con la técnica de las tres gotas; siguen dos fajas más pintadas, una, en rojo, y la otra, inferior, en blanco. Este vaso no tiene anillo de base (fig. 3, 9).

Una pieza muy parecida se halló en Ampurias y es citada por Lamboglia.³⁵

19. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla áspera, ocre rojizo; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve dentro de cartucho triangular, el dibujo de las palmetas es vigoroso, pero parece que el punzón estaba muy usado; en el fondo externo hay un grafito de una pequeña cruz (fig. 4, 1).

Como analogías encontramos, en primer lugar, las piezas del mismo perfil del pecio

del Grand Congloué.³⁶ Aquí observamos que Benoit sufrió una confusión al atribuir a este perfil el número 55 de la clasificación de Lamboglia, lo cual se debe posiblemente a una comparación superficial con el dibujo de la pieza catalogada, sin leer el texto correspondiente, siendo la atribución correcta la del n.º 26.

Benoit menciona el hallazgo de 2.021 ejemplares de esta forma, de tamaños diferentes, comprendidos entre los 170 y 345 milímetros de diámetro, indicando al mismo tiempo que el mismo perfil se ha encontrado en otro pecio al sur de la Isla de Riou y que abunda en Entrémont, si bien aquí el perfil es carenado, lo cual, a nuestro criterio, es una característica tardía.

Lamboglia,³⁷ al comentar el trabajo de Benoit, atribuye a este tipo una fecha 160-150 a. de J.C., y dice que ésta es la forma que se encuentra en los estratos más antiguos de la colonia de Valentia (últimas décadas del siglo II), en los estratos de destrucción de Entrémont y que en Albintimilium se observa que no rebasa la fecha de 120-100 antes de Jesucristo, si no es con su variante más pequeña y de evolución más confusa, señalada con el n.º 27.

20. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro, algo iridescente, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve rodeadas por una simple faja de estrías; el centro del fondo interno tiene un color castaño, por haber quedado reservado por la pieza superior en el momento de la cocción (fig. 4, 2).

Pueden aplicarse a este vaso las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

21. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla roja, porosa, áspera; barniz negro de brillo medio, que ocupa toda la superficie

35. LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 181.

36. BENOIT, obra citada, págs. 86-90, pl. X, a.

37. N. LAMBOGLIA, *Problemi tecnici e cronologici della scavo sottomarino al Grand Congloué*, en *Rivista di Studi Liguri*, t. XXVII, 1961, págs. 138-154.

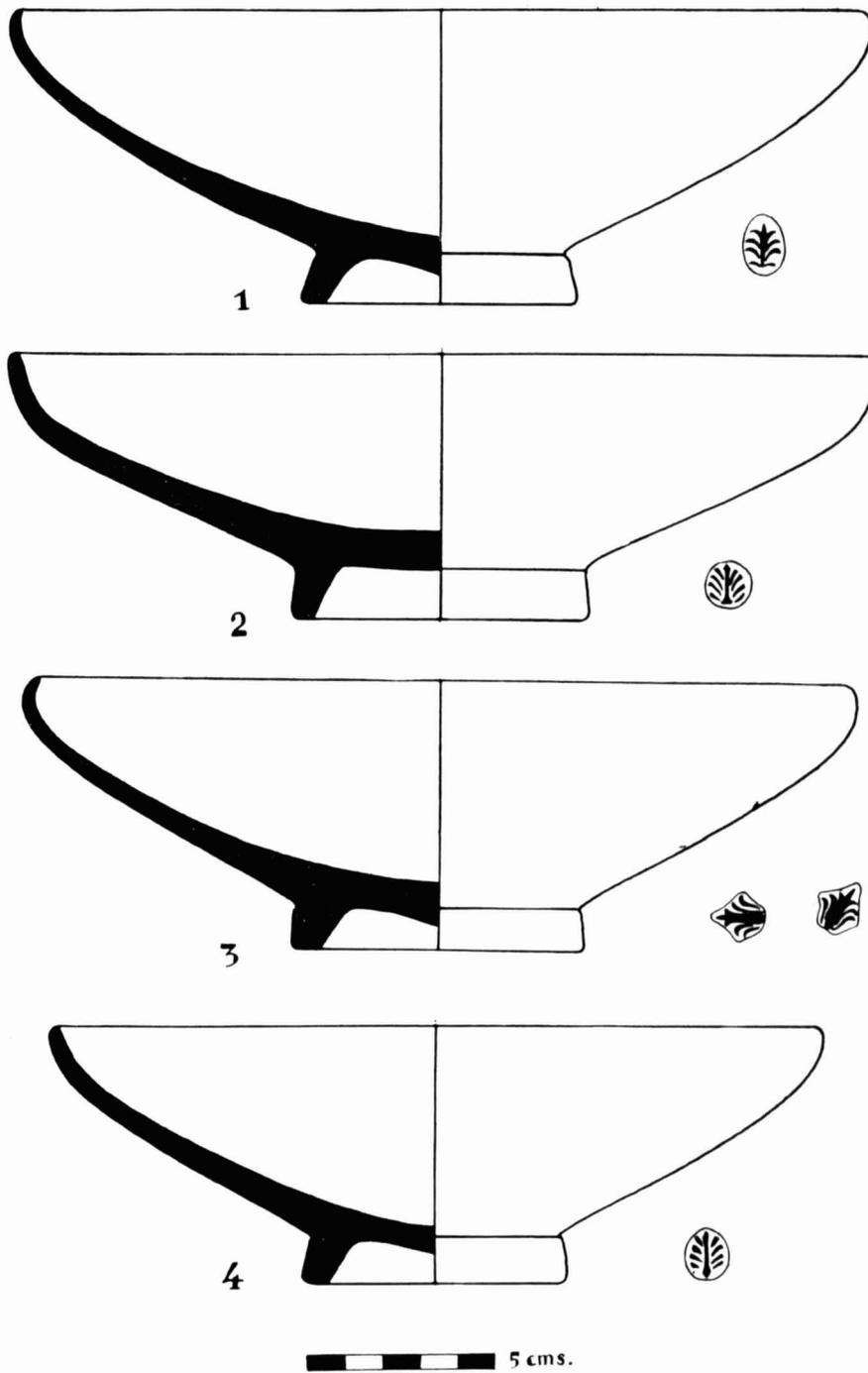


Fig. 5. — Cuencos de cerámica campaniense del tipo A.

y salta fácilmente; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías anchas y hondas, una de las cuatro palmetas está invertida y señala hacia el centro con su vértice (fig. 4, 3).

Pueden aplicarse a este vaso las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

22. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla ocre rojizo, áspera; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve de buen dibujo, rodeadas por una faja de estrías anchas y largas; grafito de una V en el cuerpo, cerca del anillo de la base; dos agujeros en el anillo de la base, hechos después de la cocción (fig. 4, 4).

Pueden aplicarse a este vaso las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

23. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías delgadas; un agujero en el anillo de la base, hecho después de la cocción; hay una nota en tinta, muy perdida, que parece decir «habitació U» y una etiqueta con una estástica (fig. 5, 1).

Véanse las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

24. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro que ocupa toda la superficie, con brillo azulado; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías (fig. 5, 2).

Véanse las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

25. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla rosada; barniz negro, algo pardo, que ocupa toda la superficie y que en el centro del fondo interno y en el interior del fondo externo toma un rojo vivo; decoración de cuatro palmetas en relieve, de dibujo in-

frecuente, rodeadas por una faja de estrías cortas; dos agujeros en el anillo de la base, hechos después de la cocción; grafito de una cruz de San Andrés en el fondo externo (fig. 5, 3).

Véanse las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

Una estampilla análoga podría ser la de la lámina VI, n.º 4 de Cabrera de Mataró.³⁸

26. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla rojiza, áspera; barniz negro de reflejo azulado, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, de dibujo muy simple, rodeadas por una faja de estrías; el cuenco sufrió una rotura antigua y fue reparado mediante perforaciones; grafito de una cruz de San Andrés en el fondo externo (fig. 5, 4).

Véanse las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

27. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla roja; barniz negro, azulado, brillante, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, imperfectamente aplicadas, rodeadas por una faja de estrías cortas y anchas; dos agujeros en el anillo de la base, hechos después de la cocción (fig. 6, 1).

Véanse las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

28. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla castaño rojizo; barniz negro, brillante, que ocupa toda la superficie; decoración de varias palmetas en relieve, de buen dibujo, estampadas sobre una faja de estrías cortas y juntas (fig. 6, 2).

Véanse las observaciones hechas para la pieza n.º 19.

29. Forma 26; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro, algo oliváceo, de buena calidad; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por doble faja

³⁸ J. RUBIO DE LA SERNA, *Noticia de una necrópolis anterromana en Cabrera de Mataró (Barcelona)*.

en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. XI, 1888, cuaderno complementario.

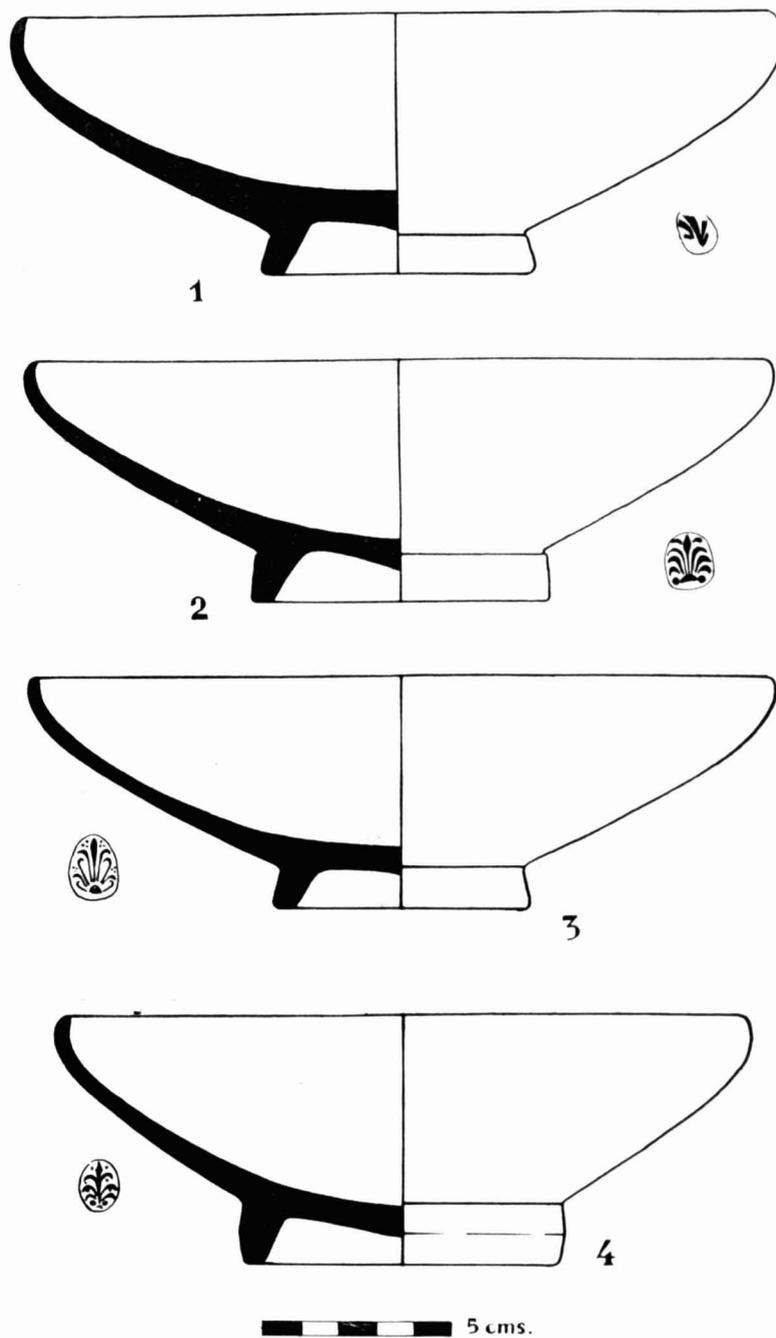


Fig. 6. — Cuencos de cerámica campaniense del tipo A.

de estrías; obsérvese que el perfil de este vaso es más ligero que el de los anteriores de la misma forma, y además la factura es más cuidada, lo que debe relacionarse con el tipo particular de las palmetas que lo decoran y que son las que acompañan, en todos los casos que conocemos, a las estampillas NIKIA y IWN y de que hemos hablado al discutir el vaso descrito bajo el n.º 14 (fig. 6, 3).

30. Forma 26/27; tipo campaniense A; arcilla roja; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie, algo rojizo y difumado de rojo alrededor de la base y que salta fácilmente en escamas; pie vertical; punto de torno acusado; decoración de tres palmetas en relieve de dibujo muy fino, unidas en el centro del fondo interno y rodeadas por una faja simple de estrías largas y anchas. Nos hallamos aquí ante una forma intermedia entre la 26 y la 27, puesto que si bien el diámetro del cuenco es poco inferior a la pieza anterior, su profundidad se ha acrecentado y tiende ya más hacia el cuenco que hacia el plato; por otra parte, la factura y la decoración difieren de los anteriores (fig. 6, 4).

31. Forma 25; tipo campaniense A; arcilla ocre rojiza, fina, de fractura recta; barniz negro, espeso, untuoso, que ocupa toda la superficie, excepto el fondo externo; decoración de cuatro rosetas de ocho pétalos y botón central, con besantes entre los extremos de los pétalos; dos agujeros en el anillo de la base, hechos después de la cocción; pieza fragmentada, pero completa; nota a tinta en el fondo externo, que dice «Tossal de les Tenalles, Cambra V»; es de excelente factura, el cuenco es hondo y el

borde tiende a cerrarse (fig. 7, 1). Podría relacionarse con la base hallada en Cerdanyola³⁹ y con otra de Ensérune.⁴⁰

32. Forma 25; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro algo transparente, de buena calidad, que ocupa toda la superficie; decoración de una roseta de ocho pétalos y botón central; los pétalos están separados por radios (fig. 7, 2).

33. Forma 25; tipo campaniense A; arcilla ocre; barniz negro, brillante, espeso, que ocupa toda la superficie; roseta estampillada muy descuidadamente, con ocho pétalos casi circulares, y botón central (figura 7, 3).

34. Forma 25; tipo campaniense A; arcilla roja, fina, depurada; barniz negro, algo oliváceo, transparente y de buena calidad, que no llega al interior del fondo externo; estampilla en el fondo interno de factura muy simple; punto de torno; un simple agujero en el anillo de la base, hecho después de la cocción (fig. 7, 4).

35. Forma 25; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro, de reflejo algo metálico, que salta fácilmente y no llega al interior de la base, presentándose difumado de rojo alrededor de la misma; el torneado es descuidado; roseta estampillada en el fondo interno, compuesta por un botón central y seis besantes unidos al botón mediante radios (fig. 7, 5). Estampilla análoga en Cerdanyola.⁴¹

36. Forma 24/25; tipo campaniense A; arcilla ocre rojizo; barniz negro, espeso, algo transparente y difumado, que ocupa toda la superficie; decoración de gallones y aspas alternadas; punto de torno muy acusado; la roseta estampillada ha desaparecido en la

39. J. BARBERÁ, R. PASCUAL, M. CABALLÉ y J. ROVIRA, *El poblado prerromano del «Turó de Can Olivés» de Cerdanyola (Barcelona), Segunda y última etapa de las excavaciones, en Ampurias*, vol. XXIV, 1962, pág. 153, fig. 3, n.º 7.

40. *Corpus Vasorum Antiquorum*, France, n.º 9, Collection Mouret (Fouilles d'Ensérune), Paris, 1929, pl. 29, n.º 2.

41. BARBERÁ, PASCUAL, CABALLÉ y ROVIRA, obra citada, pág. 155, fig. 4, n.º 6.

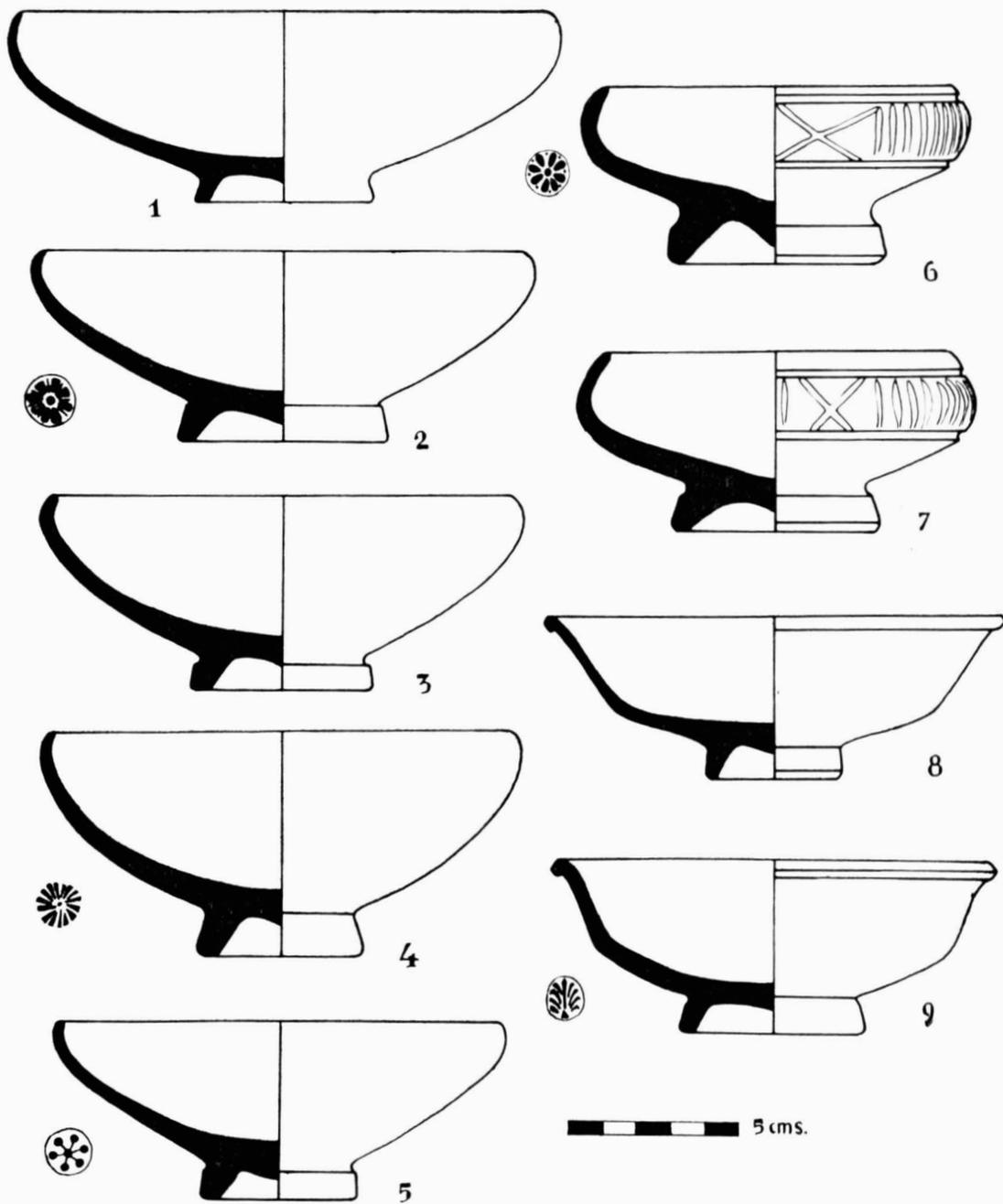


Fig. 7. — Cuencos de cerámica campaniense del tipo A.

rotura de la pieza; lleva la nota a tinta «Cambra V» (fig. 7, 6).

37. Forma 24/25; tipo campaniense A; arcilla ocre rojizo; barniz negro, espeso que ocupa toda la superficie; decoración de gallones y aspás alternadas; estampilla de una roseta de ocho radios, muy perdida; hay una nota en la base que dice «Cambra V» (fig. 7, 7).

38. Forma 28; tipo campaniense A; arcilla ocre, de fractura recta; barniz negro, metálico, que ocupa toda la superficie, algo difumado de rojo alrededor de la base; en el fondo interno, sin decorar, se marcan ligeramente las rayas del torno; en la pared externa se señaló por los excavadores una esvástica en tinta. Pieza análoga a otra encontrada en Cosa,⁴² y para la que Taylor da una cronología de 167-140 a. de J. C. (fig. 7, 8).

39. Forma 28; tipo campaniense A; arcilla rojiza; barniz negro, ligeramente iridescente, que ocupa toda la superficie, difumado de rojo alrededor de la base y tomando un tono pardusco en el centro del fondo interno; decoración de cuatro palmetas en relieve, muy rústicas de dibujo, rodeadas por una simple faja de estrías (fig. 7, 9). Palmetas análogas han aparecido en Ensérune.⁴³

A continuación se describen solamente fragmentos de interés, pero que no permiten la reconstrucción ideal de la totalidad de la pieza a que pertenecieron ni, por lo tanto, su atribución a una forma determinada.

40. Tipo campaniense A; arcilla rojo castaño, áspera y porosa de fractura irregular; barniz negro de reflejo algo metálico, pero que en las partes reservadas durante la cocción, o sea el centro del fondo interno y el fondo externo, ha tomado un color rojo castaño intenso, lo cual es característico de

muchas piezas del tipo campaniense A tardío; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías cortas y anchas; en el anillo de la base aparecen las huellas dactilares de los dedos anular, corazón e índice del alfarero que sumergió la pieza en el barniz (fig. 8, 1).

41. Tipo campaniense A; arcilla gris, compacta y dura; barniz negro, opaco, pero iridescente en ciertos sectores, que ocupa toda la superficie; punto de torno; torneado externo deficiente; decoración de cuatro palmetas en relieve, descuidadamente aplicadas, a las que rodea una faja de estrías delgadas y leves (fig. 8, 2).

42. Tipo campaniense A; arcilla ocre grisáceo, dura y compacta; barniz negro, espeso, que no llega al interior de la base más que por derrame; punto de torno; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de tildes; un simple agujero en el anillo de la base, hecho posteriormente a la cocción (fig. 8, 3).

43. Tipo campaniense B; arcilla ocre amarillento, muy compacta; barniz negro, espeso, algo brillante, que sólo llega por derrame al fondo externo; decoración de cuatro fajas delgadas de estrías muy finas, entre círculos concéntricos incisos; grafito en el fondo externo de una cruz de línea doble, ocupando toda la zona. Esta pieza es única en la estación, aun cuando el tipo B está representado por otros fragmentos. Un plato análogo lo cita Lamboglia,⁴⁴ procedente de Albintimilium, atribuyéndolo al siglo II a. de J.C. y situándolo entre lo más antiguo de la campaniense del tipo B (fig. 8, 4).

44. Tipo campaniense A; arcilla roja; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie, algo difumado de rojo alrededor de la base; decoración de cuatro palmetas en

42. DORIS M. TAYLOR, *Cosa: Black-Glaze Pottery*, en *Memoirs of the American Academy in Rome*, loc. cit., pág. 114, pl. XXXI, C 28 B.

43. *Corpus*, citado, pl. 25, n.º 5.

44. LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 154, n.º 7.

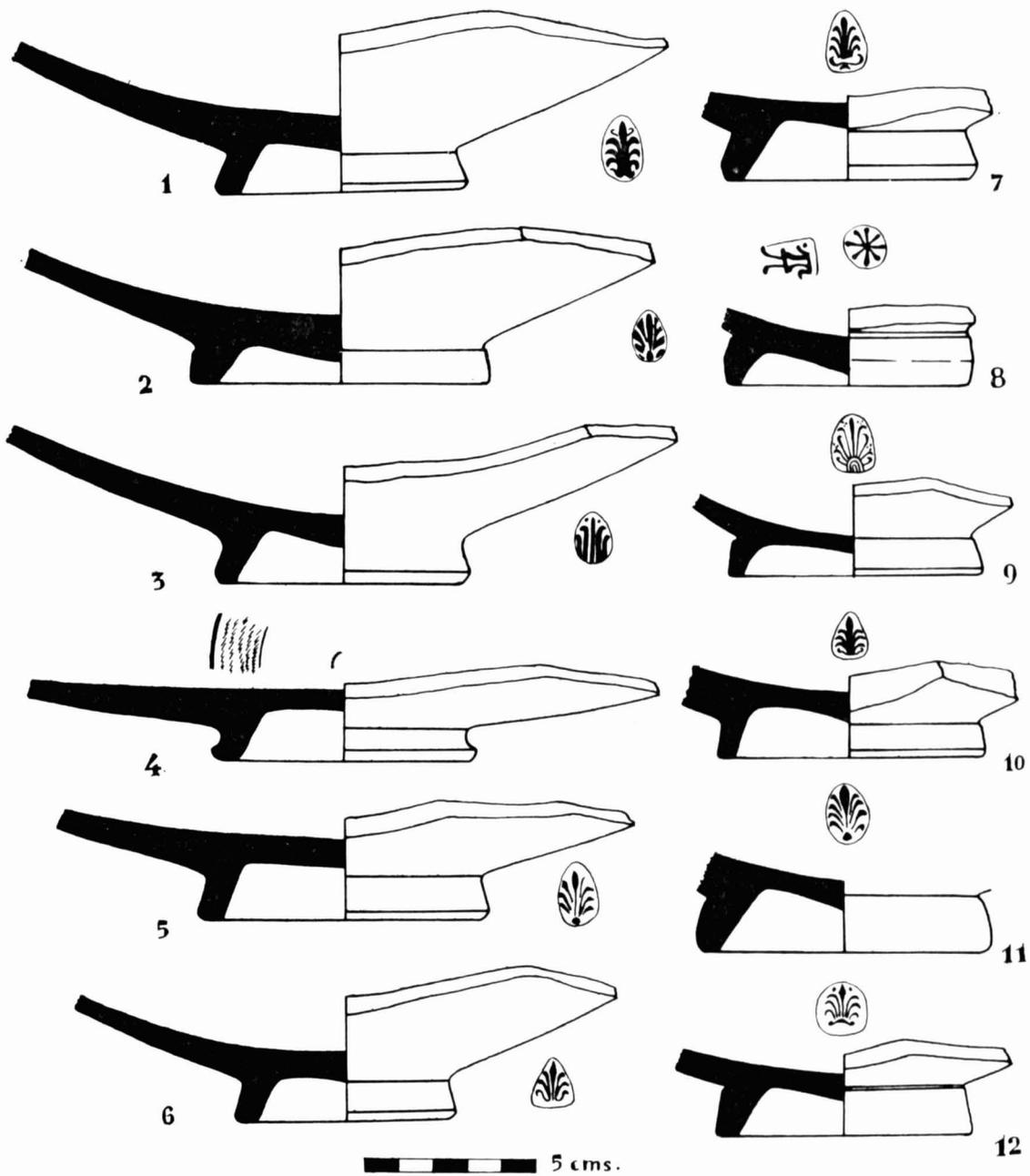


Fig. 8. — Bases de platos y cuencos de cerámica campaniense.

relieve, de dibujo simple, a las que rodea una faja de estrías; parece que hubo un grafito en el fondo externo, pero no es posible averiguar su forma a causa de la rotura de la pieza (fig. 8, 5).

45. Tipo campaniense A; arcilla ocre pardusco, dura y compacta; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una simple faja de estrías largas; doble agujero en el anillo de la base, hecho después de la cocción (fig. 8, 6).

46. Tipo campaniense A; arcilla ocre; barniz negro que no llega al fondo externo más que por derrame; decoración de palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías (fig. 8, 7).

47. Tipo campaniense A; arcilla roja, depurada, de fractura recta; barniz negro, espeso, untuoso, que ocupa toda la superficie; punto de torno muy pronunciado; decoración de tres cartuchos oblongos con un tema en relieve que podría ser una estilización vegetal o de signos alfabéticos; las tres estampillas rodean a una roseta estampada en el centro del fondo interno, de botón central y ocho pétalos alargados; por su factura parece pieza antigua. A pesar de no tener una analogía de forma, podría compararse a una estampilla de Cosa⁴⁵ de tipo jeroglífico, dentro de cartucho trapezoidal (fig. 8, 8).

48. Tipo campaniense A; arcilla roja, blanda; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie, difumado de rojo alrededor de la base; la decoración debió consistir en cuatro palmetas en relieve, casi juntas en el centro del fondo interno, rodeadas por una ancha faja de estrías cortas; las palmetas son del tipo que acompaña a las estampillas cruciformes NIKIA y IWN (fig. 8, 9).

49. Tipo campaniense A; arcilla ocre grisáceo, áspera, de fractura irregular; bar-

niz negro que ocupa toda la superficie; punto de torno; decoración de una faja de cuatro líneas de estrías cortas rodeando a cuatro palmetas en relieve, dentro de cartucho triangular (fig. 8, 10).

50. Tipo campaniense A; arcilla roja, algo porosa; barniz negro, espeso, que no llega al fondo externo más que por derrame; punto de torno; decoración de cuatro palmetas en relieve, de dibujo simple (fig. 8, 11).

51. Tipo campaniense A; arcilla ocre, con impurezas y porosa; barniz negro, brillante, espeso, que ocupa toda la superficie; decoración de varias palmetas en relieve, fuertemente impresas sobre faja de estrías cortas; dos agujeros en el anillo de la base, hechos antes de la cocción (fig. 8, 12).

52. Forma 28; tipo campaniense A; arcilla roja, depurada y dura; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías anchas (fig. 9, 1).

53. Tipo campaniense A; arcilla rojo pardo; barniz negro, algo metálico en su brillo, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una doble línea de estrías (fig. 9, 2).

54. Tipo campaniense A; arcilla roja; barniz negro, espeso, de buena calidad, que ocupa toda la superficie; decoración de varias palmetas en relieve, a las cuales rodea una faja de estrías (fig. 9, 3).

55. Tipo campaniense A; arcilla castaño rojizo, áspera y porosa; barniz negro, poco brillante, que ocupa toda la superficie; decoración de una faja de estrías anchas y poco profundas que rodea a cuatro palmetas en relieve (fig. 9, 4).

56. Tipo campaniense A; arcilla ocre rojizo, porosa; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie; decoración de cuatro palmetas en relieve, rodeadas por una faja de estrías cortas (fig. 9, 5).

45. DORIS M. TAYLOR, *Cosa: Black Glaze Pottery*, cit. pl. XLI, E 26 c.

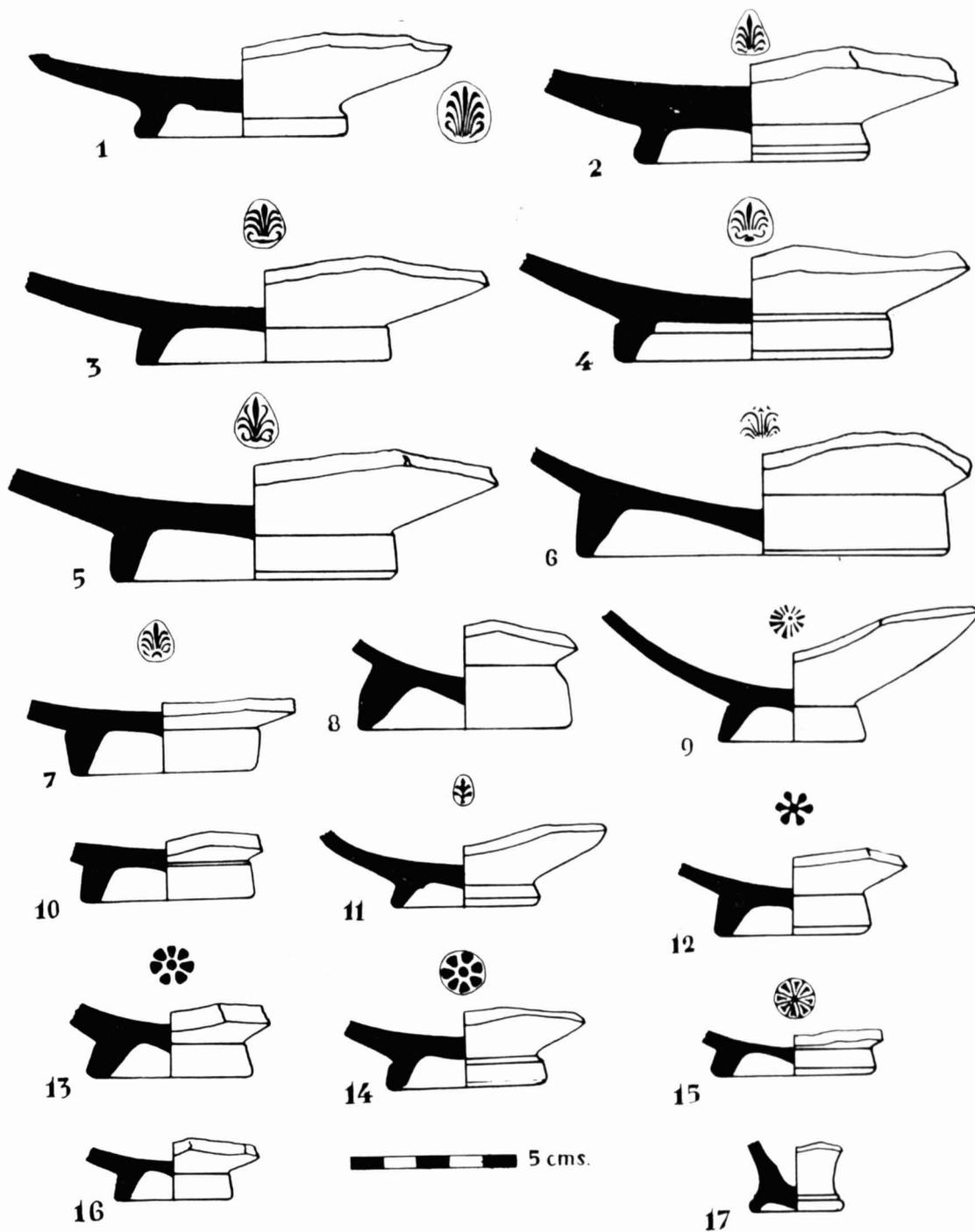


Fig. 9. — Bases de platos y cuencos de cerámica campaniense.

57. Tipo campaniense A ; arcilla ocre rojizo, dura y fina ; barniz negro, espeso y de buena calidad, que ocupa toda la superficie ; pie recto exteriormente e inclinado interiormente ; decoración de una ancha faja de estrías, que rodea a varias palmetas en relieve, de dibujo análogo al de la estampilla n.º 42 (fig. 9, 6).

58. Tipo campaniense A ; arcilla ocre o gris, por diferencia de cocción o acción posterior del fuego ; barniz negro, espeso, que ocupa toda la superficie ; decoración de cuatro palmetas rodeadas por estrías ; punto de torno incipiente (fig. 9, 7).

59. Tipo campaniense A ; arcilla roja, dura y fina ; barniz negro, espeso, untuoso, que ocupa toda la superficie, difumado de rojo alrededor de la base ; hay restos de una roseta pequeña, estampillada en el centro del fondo interno ; punto de torno muy acusado (fig. 9, 8).

60. Tipo campaniense A : arcilla rojo claro, dura, compacta, de fractura recta ; barniz negro, brillante, untuoso, que sólo llega al exterior del anillo de la base, dejando libre el fondo externo y la superficie de reposo ; el centro del fondo interno toma un color castaño ; roseta estampillada de estilo rudimentario ; pieza análoga a la n.º 34 (fig. 9, 9).

61. Tipo campaniense A ; arcilla roja, blanda ; barniz negro que ocupa toda la superficie ; decoración de ocho (?) palmetas pequeñas en relieve, muy levemente aplicadas o de punzón muy gastado (fig. 9, 10).

62. Tipo campaniense A ; arcilla roja ; barniz negro que ocupa toda la superficie ; decoración de cuatro palmetas pequeñas en

relieve, de las que no quedó casi señal del dibujo, rodeadas por una simple línea de estrías (fig. 9, 11).

63. Tipo campaniense A ; arcilla rojiza ; barniz negro, algo metálico, que no llega al anillo de la base ; decoración de una roseta de seis besantes unidos por radios al botón central ; punto de torno incipiente (fig. 9, 12).

64. Tipo campaniense A ; arcilla rojiza ; barniz negro, espeso, que llega por derrame al fondo externo ; decoración de una roseta en vigoroso relieve, de siete pétalos casi unidos al botón central ; incipiente punto de torno (fig. 9, 13).

65. Tipo campaniense A ; arcilla roja, blanda, de fractura irregular ; barniz negro, poco brillante, que se detiene poco antes de alcanzar el anillo de la base, decoración de una roseta de siete pétalos con botón central (fig. 9, 14).

66. Tipo campaniense A ; arcilla roja, fina, depurada, de fractura recta ; barniz negro, espeso, brillante, que ocupa toda la superficie, excepto el interior de la base ; decoración de varias rosetas de ocho pétalos separados por radios. La factura de este fragmento es análoga a la de la pieza n.º 31, también decorada con cuatro rosetas, aun cuando de dibujo diferente (fig. 9, 15).

67. Tipo campaniense A ; arcilla roja ; barniz negro, algo metálico, que no llega al fondo externo ; sin decoración (fig. 9, 16).

68. Botón de tapadera (?) ; arcilla roja, blanda ; barniz negro, delgado, que ocupa incluso el interior ; la pieza muestra una deformación anterior al cocido y al barnizado (fig. 9, 17).

IV. — OTRAS FORMAS NO INCLUIDAS EN EL INVENTARIO

A través de otros fragmentos explícitos, pero cuya representación en las ilustraciones era superflua, se ha puesto de evidencia la

existencia de otras formas no incluidas entre las comprendidas en el inventario y de las que damos noticia a continuación.

Cerámica precampaniense. — Se han identificado dos fragmentos de kylix de la forma 42 B, análogo a los hallados en La Bastida;⁴⁶ la arcilla de estos dos fragmentos (pertenecientes a la misma pieza) era de color gris plomizo y blanda, el barniz negro, espeso y de brillo discreto, ocupando toda la superficie, excepto la de reposo y una faja en la unión del cuerpo con la base, así como el bisel del fondo externo; en la decoración había estrías, sin que se alcance a ver si hubo palmetas y de qué tipo.

Cerámica campaniense del tipo A. — Se pueden señalar las formas 22, 34, 36, 42 A, 45 (*guttus* o llenador de lámparas, en sus variantes lisa y con gallones).

Cerámica campaniense del tipo B. — Se observó la presencia de las formas 1, 2 ó 3, 4 y 7.

En total se examinaron 1603 fragmentos (sin contar los inventariados), que distribuímos en seis tipos: precampaniense, campaniense A, campaniense B, campaniense C (con reservas), campaniense A local y campaniense B local.

Los dos últimos tipos tenían una arcilla y un barniz, e incluso una factura común; la arcilla era de color ocre en todos sus tonos, dura y porosa, de fractura irregular; el barniz, negro, opaco y en algunos casos iridescente; la cocción era defectuosa, hasta el punto de que en algunos casos produjo una coloración diferente de la pasta, en una misma pieza, según fuera en el interior o en el exterior. Así, pues, para diferenciar entre estos dos tipos se utilizó la clasificación según posibles formas de los vasos a

que pertenecieron los fragmentos; la mayor parte de los fragmentos del tipo B local consistía en fragmentos de platos de las formas 5 y 7.

Con el calificativo de local no intentamos sugerir un origen autóctono de este tipo, sino la existencia de una aportación de un alfar diferente a los que produjeron los tipos A y B típicos y de amplia difusión.

Este tipo recuerda al IV de Cosa⁴⁷ que trabaja precisamente en el período en que coexisten los tipos A y B, con preponderancia menor del último.

También es análoga la factura de las piezas del cargamento del pecio de El Estartit (Gerona)⁴⁸ que tienen algún paralelo en Ensérune.

El resultado obtenido de dicha clasificación fue el siguiente:

	<u>Fragmentos</u>
Precampaniense	10
Campaniense A	866
Campaniense B	31
Campaniense C	12
Campaniense A local	544
Campaniense B local	140

Resumiendo los perfiles representados en la estación, tanto en piezas enteras o reconstruibles como identificados por fragmentos explícitos, tendremos:

<u>Tipo cerámico</u>	<u>Forma representadas</u>
Cerámica de figuras rojas	23.
Precampaniense	21, 22, 23 y 42 B.
Campaniense A	22, 23, 24/25, 26, 27, 28, 33, 34, 36, 40 b, 42 A, 45, 48 y 49.
Campaniense B	1, 2, 3, 4, 5 y 7.

46. LAMBOGLIA, *La ceramica «precampana»...*, citado, págs. 127-8, piezas 56-60.

47. TAYLOR, obra citada, pág. 72.

48. J. BARBERÁ, *Hallazgo submarino de un pecio con cargamento de cerámica campaniense*, en *Zephyrus*, X, 1959, págs. 173-175.

V. ESTAMPILLAS

En la figura 10 hemos agrupado las palmetas y rosetas estampilladas en las piezas y fragmentos examinados, numerándolas según su orden de colocación e incluyendo al mismo tiempo el número de la figura y número de orden en aquélla en que se encuentra representada la pieza o fragmento a que corresponden, salvo en aquellos casos en que provienen de un fragmento no inventariado por no ser explícito.

Hemos prescindido de la representación de las estampillas en hueco que corresponden a la figura 1, dado su escaso número.

El dibujo se ha realizado directamente sobre el calco hecho sobre la pieza, sistema laborioso pero más fiel que el dibujo que podríamos denominar bajo modelo, aun cuando éste pueda quedar más regular (lo que ocurre con las del Grand Congloué, que son difícilmente aprovechables para comparación). Por otra parte, este sistema es menos oneroso que el de fotografiar calcos o el de la fotografía directa de la estampilla, ambos irreprochables y útiles.

La representación aislada de las estampillas la hemos hecho con fines comparativos y para que se incluyeran aquellas estampillas no representadas por pertenecer a fragmentos no inventariados. Aun cuando no puede desecharse la posibilidad de un comercio de punzones o la copia de los mismos, así como la coexistencia de dos punzones similares en alfares distintos, creemos que la comparación de estampillas debiera hacerse en todos los casos en que se contara con una masa relativamente importante de material, lo cual puede facilitar datos interesantes, si bien complementarios. Tampoco debe olvidarse que el proceso de estampación puede modifi-

car la forma de la estampilla, suprimiendo o añadiendo elementos o deformándolos, o sea que dos estampillas hechas con el mismo punzón pueden parecer diferentes. En cuanto a esto respeta, el trabajo de Corbett⁴⁹ es esencial, mayormente si sus conclusiones se aplican a la cerámica campaniense de factura mucho más industrializada que la ática.

Hemos dispuesto en la primera línea de la figura las nueve rosetas que se han agrupado estilísticamente. Vemos que la 1 y la 2 son análogas y corresponden a dos cuencos de factura idéntica, lo que ocurre también con la 3 y la 4 y con la 5 y la 6, aun cuando en este último par el perfil difiere y no nos es posible la atribución a un perfil determinado. En general se observa que cuando los cuencos aumentan en profundidad y disminuyen de diámetro su decoración consiste únicamente en una o varias rosetas, siendo posible que aquellos casos en que hay palmetas pertenezcan a un tipo más antiguo.

Siguen luego las palmetas, que se han distribuido también con un criterio estilístico. De la 10 a la 35 (excepto la 27, de que hablaremos luego) son palmetas típicas, derivadas de las helenísticas (particularmente la 16 y la 17), contenidas en su mayoría dentro de cartuchos amigdaloides, si bien a veces este perfil sufre modificaciones tomando forma de triángulo de ángulos romos (28 a 31) u otros (19 y 20).

Aun cuando la 10 y la 11 sean muy parecidas entre sí, no corresponden a un mismo perfil, pero en cambio sí volvemos a encontrar una analogía en las piezas que corresponden a las estampillas 19 y 20.

La 34 y la 35 no pertenecen a piezas de la misma forma, si bien la factura de los

49. Peter E. CORBETT, *Palmette Stamps from an Attic Black-Glaze Workshop*, en *Hesperia*, XXIV, 1955, págs. 172-186.

vasos es muy semejante ; son las estampillas que acompañan a los anagramas NIKIA e IWN, de que hemos tratado anteriormente, y

La 45 (por desgracia incompleta) tiene un estilo naturalista inusitado, sin que tampoco hayamos encontrados paralelos.

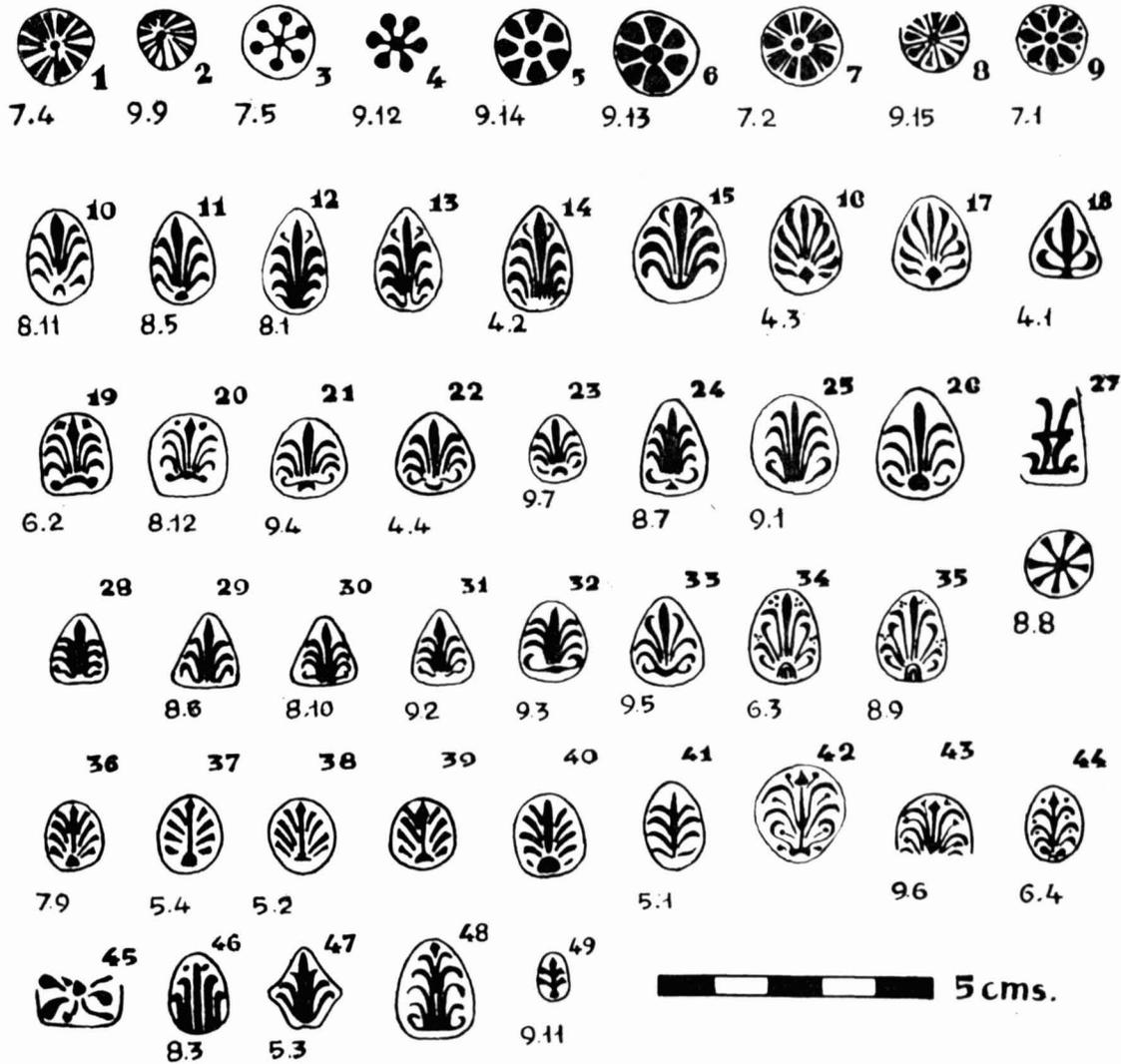


Fig. 10. — Estampillas de platos y cuencos de cerámica campaniense.

que creemos corresponden a un centro cerámico de gran producción y de extensa zona de distribución.

La 27 es para nosotros un enigma, en cuanto al motivo original de su estilización, que suponemos debió de ser un signo o signos alfabéticos.

Tanto en esta palmeta como en la estampilla 27 las características de los fragmentos cerámicos que las soportan pertenecen al tipo antiguo de la cerámica campaniense A.

Las 36 y 43 tienen sus paralelos en En-sérune, lo que quizá no fuera importante

para los tipos simples que por su rusticidad pudieran haberse dado al mismo tiempo en distintos alfares, pero su posible origen idéntico se confirma con las 42 y 43, que por su barroquismo no pueden ser atribuidas más que a un mismo origen, pudiéndoseles añadir estilísticamente la 44.

Quedan por último las 46, 48 y 49 sin paralelos, y la 47, que, como hemos visto, aparece en la necrópolis de Cabrera de Mataró, lo que no aporta luz alguna sobre su cronología, puesto que no existe dato alguno sobre los objetos pertenecientes a cada una de las tumbas excavadas.

VI. CONCLUSIONES

Nos encontramos ante un núcleo de población de extensión reducidísima, pero con una gran cantidad de cerámica importada, cuya densidad todavía es evidente hoy, haciendo una recogida del material superficial.

Analizando las cronologías dadas por distintos autores para piezas análogas a las inventariadas, se observa en seguida la existencia de dos grupos; uno, compuesto por piezas que se fechan a mediados del siglo IV a. de J. C., por las analogías de La Bastida, confirmadas por la fecha más reciente que se puede atribuir al plato de pescado de figuras rojas; el otro grupo está formado por cerámica campaniense de varios tipos, que abarcan un período que va del 250 al 100 a. de J. C., tomando las fechas extremas.

Por consiguiente, se puede establecer que la cerámica importada llegó al Tossal hacia mediados del siglo IV, que siguió luego una etapa sin importaciones y que éstas se reanudaron hacia el 250 a. de J. C., extinguiéndose hacia el 100 a. de J. C., al mismo tiempo que la vida del poblado.

Sería arriesgado afirmar que este intervalo sin importaciones de cerámica barnizada de negro presupone un abandono del lugar; esto solamente podría apoyarse en una excavación actual. De todas formas sí puede asegurarse firmemente la falta de im-

portaciones, si recordamos que la excavación de 1915 se extendió sobre toda la plataforma superior y aledaños, mediante trincheras.

Hemos llegado incluso a sospechar que este desfase no pudiera achacarse a un error de cronología de la cerámica campaniense; pero ello es difícil de mantener hoy, cuando los trabajos de Benoit y de Taylor han complementado y afirmado muchos puntos de los trabajos de Lamboglia.

Este período vacío lo encontramos también en Cerdanyola,⁵⁰ donde los dos grupos cerámicos diferenciadores (cerámica de figuras rojas y cerámica precampaniense por una parte y cerámica campaniense A y B por otra) aparecen separados por un estrato de abandono.

Además, Tarradell⁵¹ señala alrededor del 340-330 a. de J. C. la destrucción de un grupo de poblados, alicantinos en su mayor parte, y que posteriormente no fueron repoblados; este autor avanza como hipótesis de trabajo la sugerencia de que la destrucción de aquellos poblados pudo ser debida a algún acontecimiento relacionado con el mundo colonial, posiblemente las circunstancias que determinaron la conclusión del tratado de 348 a. de J. C. entre Roma y Cartago.

La hipótesis peca quizá de ser demasiado sugestiva, pero la coincidencia de fechas

50. BARBERÁ, PASCUAL, CABALLÉ y ROVIRA, *El poblado prerromano del «Turó de Can Olivé»*, citado, en *Ampurias*, vols. XXII-XXIII, 1960-1961, pág. 217.

51. TARRADELL, *Ensayo de estratigrafía comparada y de cronología de los poblados ibéricos valencianos*, en *Saitabi*, XI, Valencia, 1961, págs. 3-20.

entre tres puntos tan alejados entre sí, como son Sidamunt, La Bastida de Mogente y Cerdanyola, no permite desecharla sin una seria comprobación.

Parece que este abandono no lo sufrió el poblado de La Pedrera de Vallfogona de Balaguer,⁵² puesto que su estrato III correspondería cronológicamente al grupo de piezas antiguas de Sidamunt, siendo el estrato I

de La Pedrera anterior al grupo de piezas más modernas de Sidamunt.

En cuanto a la distribución geográfica de piezas análogas a las inventariadas, la consideramos muy parcial, por cuanto depende de la intensidad de la investigación; sin embargo, se destaca plenamente una identidad con Ensérune e incluso con el pecio del Grand Congloué.

52. MALUQUER DE MOTES, MUÑOZ Y BLASCO, *Cata estratigráfica en el poblado de «La Pedrera»*, obra citada.